

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 28 rs. trimestre. — Ultramar y Extranjero, 50 rs. — Anuncios y comunicados á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripción se pagará al hacer el pedido.

SECCION OFICIAL.

Decreto decidiendo á favor del gobernador de la provincia de Granada una competencia suscitada entre este y la audiencia de la misma.

—Idem admitiendo las dimisiones de don Manuel R. de Villanueva, m. r. q. de Cas. I. l. s. a., enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. la reina del Reino Unido de la Gran-Bretaña é Irlanda: á D. Juan Antonio R. con que ejerce el mismo cargo en Prusia, y á D. Adolfo Patxot y Achaval, que de empeña igual destino en Bélgica y el Páise-Bas; y nombrando para dichos puntos respectivamente, á D. Segismundo Moret y Pradergast, D. Patricio de la Escosura y D. José Antonio de Aguilera, encargado de Negocios, en comisión, de España en Constantinopla.

—Id. relevando del cargo de capitán general de Granada al mariscal de campo D. José de Salazar y Real Rodríguez; nombrando para el mismo al de la propia graduación D. José Merelo y Calvo, y para las capitánías generales de las islas Canarias, Castilla la Vieja é Islas Baleares, respectivamente, á D. Carlos Palanca y Guterrez, D. Pedro Caro y Ripoll y D. Romualdo Crespo y de la Guerra, que tienen la misma categoría que los antedichos.

—Id. nombrando vocal de la Junta creada para la redacción de las ordenanzas generales de la armada al contralmirante D. José María Alvarado y Roldán.

El día 6 del corriente, de diez de la mañana á dos de la tarde, satisfará la Tesorería central de la Hacienda pública los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Enero último, cuyas facturas se hallan señaladas con los números 106 á 112.

—La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se espresan á continuación para el día 6 del corriente de diez á dos de la tarde:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872: números 5 y 6 de sorteo, que comprenden las carpetas 781 á 90 y 31 á 33 de s. alamiento.

Intereses de resguardos al portador, números del 2.031 al 2.075 de sorteo.

EL TEATRO DE SHAKSPEARE.

Las obras del ingenio, del talento, del estudio, de la fe, de la perseverancia y del amor á las bellas letras tendrán siempre nuestro humilde pero entusiasta aplauso. Por eso hoy con toda sinceridad se lo tributamos á la nueva traducción de Shakspeare que acaba de dar á la estampa el marqués de Dos Hermanas.

Comprende una de las más admirables creaciones del gran poeta: «Julietta y Romeo», su sublime epopeya del amor, que no envejecerá nunca.

Esta obra, como las dos que ya le han precedido, «Otelos» y «El m. r. q. de Venecia», ha sido fielmente traducida del original inglés, con presencia de las primeras ediciones y de los textos dados á luz por los más célebres comentaristas del inmortal poeta.

Forma el volumen III de sus obras, según el orden en que las va publicando su ilustrado y conienzudo traductor; y su impresión es tan correcta, lucida y elegante como el II, que comprende «El mercader».

En la seriedad de complacer á nuestros lectores, dándole una idea acabada de la última obra del marqués de Dos Hermanas, insertamos la introducción con que el mismo la encabezó, trabajo crítico de relevante mérito, que muestra en su fondo y en su forma la erudición y el buen gusto del marqués, su autor.

Hé aquí dicho trabajo:

INTRODUCCION.

La obra cuya traducción ofrecemos hoy á nuestros lectores es una de las más bellas, de las más selectas que encierra el teatro de Shakspeare. Gracia, sentimiento, naturalidad, sublime lenguaje, expresión del amor ardiente que aspira á la correspondencia, del amor correspondido que lucha con la contrariedad, del amor triunfante y satisfecho que quiere improvisar el cielo de su ventura; hé aquí, en pocas palabras, el cuadro cada vez más correcto que va á entretener nuestra imaginación y á rememorarla, sorpresa, estasiada y anhelante, por las áreas regiones de lo espiritual.

No tan angélica como Desdémoma, no tan gentil como Porcia, pero sí mas vehementemente apasionada, mas interesante y conmovedora en sus elevados arranques, la Julieta de Shakspeare caracteriza el tipo bello, perfecto, superior, de la más perfecta, superior y bella sensación del alma. Haciéndola, ó bien intérprete de su exquisita sensibilidad, ó bien irreversable testimonio de su rara e incomprensible eminente poeta, la ha eternizado reina entre sus heroínas, y le ha ceñido el laurel de su nombre inmortal.

Julietta, unificada con Romeo, es la fiel representación de la tragedia del amor, como dice M. Guizot, lo mismo que Otelos, lo mismo que Macbeth, atraídos por sus infernales consejeros, conforman las traedias de los celos y la ambición.

Lo hemos dicho antes, y no nos causaremos de repetir, por mas que la docta pluma de Chateaubriand haya querido consignar diferencias, Shakspeare sobrepasa sin rival por la pureza y naturalidad de sus creaciones, por la viva y extraordinaria similitud con que retrata los sentimientos humanos. Así como estos predominan, como se elevan y descienden, como se cambian á merced de impulsos repentinos é indefinibles, así su prodigiosa

imaginación los detalla, sin esfuerzo, sin ningún premeditado estudio, sin quitar ni añadir un solo punto á la verdad, postergando siempre á esta todo fútil compuesto, toda floridez y elevación.

Felaciente testimonio de este proceder son los interesantes caracteres que, aparte el de los protagonistas, figuran en la pieza que traducimos á continuación.

Fray Lorenzo, Mercurio, la «odriz», Capuleto, cada uno en particular, es tipo de perfección admirable, tipos ó pinturas que van ofrendando al lector contrastes inesperados de pureza y sublimidad, de sencillez y grandeza, siempre adecuados á las situaciones, siempre en analogía con el sentimiento especial que determinan.

El bello protagonista de esta pieza, en cuya repentina mudanza de afecto han querido muchos fundar una crítica severa, sin ver, como dice razonablemente Víctor Hugo, que el nombre de Rosalina es solo el «súbdito» de la belleza ideal que absorbe la mente de aquel Romeo, meridional en su conducta, meridional en su lenguaje, hijo legítimo de la estrechosa Italia, hablando el idioma del Petrarca, puro amante de sus antepasados, de sus tiernas alegorías, de sus graciosas al par que vehementes comparaciones, Romeo, buscando y hallado por Shakspeare en las leyendas italianas, mantenido italiano como asombrosa maestría, todo italiano en su pasión por Julieta, también oriunda de las regiones del Sur, aparece desde el principio hasta el fin de la pieza tal como el pensamiento, como el alma, como la vida de la inteligencia le buscaran para hacer de él la vida, el alma, la encarnación del amor.

Su graciosa declaración en el baile de máscaras y su más bello é interesante encuentro con Julieta en el jardín de Capuleto, elevan á superiores regiones la mas desprevénida imaginación, preparándola sin esfuerzo á las escenas que subsiguen. «Oh cara acreencia mi vida es propiedad de mi enemiga», dice Romeo al saber el nombre de su ama; exclamación únicamente comparable con la breve, expresiva sentenciá que muy poco después emite Julieta: «Si está casado, es probable que mi sepulcro sea mi lecho nupcial».

Amantes que en el primer albor de su misterioso y singular afecto se espresan ya de este modo, deben necesariamente producirse como lo hacen en la bellísima escena segunda del segundo acto; deben remontarse á las esferas celestes y hablar el puro, cadencioso idioma de los arcángeles; deben entregarse á esos raptos, á esas espasmosas incoherencias que brotan de las almas vírgenes, que, rodadas de estremas cantididades, divisan el terrestre paraíso de su felicidad suprema. Romeo tiene que dár á Julieta; nada le importa que le sorprendan, nada puede temer de sus enemigos los Capuletos, nada de su encono, si la mirada de su bien se dulcifica; mas tiene que partir y apartarse de su eden querido, como el amor del amor se aleja, como el niño que vuelve á la escuela, con semblante contrito. Su alma, empero, le llama por su nombre, y cautivo de trenzadas ligaduras, dócil azor, vuelve á renovar la sabrosa y amante plática, deseando al terminarla ser «el sueño y la paz», para, paz y sueño, aposentarse «en el corazón y los ojos» de Julieta.

¿Qué imágenes, qué ideas están tan encantadoras y bellas, tan propias de la situación, tan en armonía con los puros sentimientos de los dos amantes! Todo nuevo, todo original del poeta, está sirviéndose en la conciencia del individuo, y el que lo siente, el que lo oye, juzga lo natural y propio, se pregunta si no lo ha escuchado ó sentido ó ra vez, si es posible que se diga ó se sienta de otro modo.

Y sin embargo, púdase aparecer seguramente esta graciosa escena, comparada con la mas dulce, mas tierna, mas encantadora de la despedida de Romeo y Julieta.

«Los p. me os resplandores del día orlan en Oriente las nubes; crepusculares, las antorchas de la noche se han extinguído y el riente día trepa á la cima de las brumosas montañas.» Los dos esposos, cobrados ya las primicias de su misteriosa unión, tristes en medio de su fugaz ventura, platican tiernamente, prolongando en lo posible el acuerdo de su amoroso deseo. La luz que se distingue no es para Julieta la luz de la aurora, es solo «la luz de algún meteorito que el sol ha exhalado» para servir de conductor á su dulce bien; la voz que le ha penetrado en los oídos de este es la «del ruiseñor, cantante de la noche, no la de la alondra, anunciadora del día.» Romeo comprende lo contrario, ve la inmediata necesidad de partir, mas prefiere ser sorprendido por complacer á su adorada, y conviene al fin en que «el gris resplandor de la mañana es solo el pálido reflejo de la frente de Cintia.» Dulce, encantadora descendencia, que seduce mas por la sencillez, por la propiedad de su espresión que por otra cosa; idea no nueva ni extraordinaria seguramente, si extraordinaria y nueva por su forma, por el conjunto en que se envuelve, por la atmósfera de que brota. Esta atmósfera y este conjunto, tan combinación de gozo y de melancolía, de inefable dicha y de pesar profundo, efecto de una satisficida esperanza y de una esperanza desvanecida, engendra, si no los primeros, los mas reales, los mas consistentes y tristes presentimientos en el alma de los dos amantes.

Ya no es una simple, infundada, particular frase, cual la emitida por el taciturno Montague al entrar en la mansion de Capuleto, es si una doble, idéntica sensación de funesto porvenir, en que la vista y la imaginación se aunan para dejar mas honda huella y hacer mas esperado, mas indefinible el romántico, solemne, moril y grandioso desenlace de la tragedia. «Ahora, que abajo estás, dice Julieta al mandar su postre á Romeo, me parece que te veo como un muerto en el fondo de una tumba. O mis ojos se engañan, ó pálido

apareces.» Pues de igual suerte te ven los míos, contesta el infeliz desterrado; el dolor penetrante deseca nuestra sangre.»

Esta despedida, lo volvemos á decir, prepara admirablemente la sublime escena del cementerio, escena en que Shakspeare, dejándose arrastrar por su poderoso génio, arrebatado á los héroes de su tragedia el florido y dilatado idioma que les hace hablar desde el principio, prestándose en cambio la concreción, el laconismo de la raza sajona, la ruda y vigorosa imaginación del Norte, los coloca á la altura del drama horrible en que figuran, haciéndoles propios, dignos representantes de él. ¿Quién, sino un consumado maestro, hubiera así roto de improviso todas las reglas, tan largo tiempo continuadas?

«Aléjate de aquí, dice Romeo á Baltasar, así que llega á la tumba de su amada, y haz cuenta que si, receloso, vuelves para espiar lo que tengo el designio de llevar á cabo, te desgarraré pedazo á pedazo, y sembraré este goloso suelo con tus miembros. Como el momento, mis proyectos son salvajes, feroces, mucho mas fieros, mas inexorables, que el tigre hambriento ó el mar embravecido.»

Este rudo, preciso y aterrador discurso viene á ser un anticipado resumen de lo que va á suceder en el cementerio. El alma de Romeo, toda entregada á un pensamiento, al pensamiento, á la idea de reposar al lado de Julieta, no intenta mostrarse inflexible sino en la ejecución de su designio. El triste, desventurado amante no guarda odio ni resentimiento alguno, no va á modo de rencor ó venganza; la fiera resolución que le domina solo atañe á su persona, no va mas lejos, y con tal que no le estorben, será manso cordero para los estrafios, corriente sin olas para sus mismos contrarios. La privilegiada imaginación de Shakspeare, que amenuza, tras una frase ligera, tras una idea incompleta, tras una simple palabra, deja adivinar un segundo pensamiento, una perfecta sucesión de cosas, en la entrevista de Romeo con el Boticario, en la despedida de aquél y Baltasar, hace ya ver de un modo notorio los benéficos sentimientos que germinan en el corazón de su protagonista, elevando por medio de esta mezcla de dulzura y ortaleza, de desesperación é indulgencia, el carácter del héroe principal de su tragedia. El que disculpa, y hasta delfe de la vanidad del mismo drogista, el que no halla una voz de injuria para tildar el aparente olvido de Fray Lorenzo, el que tiene en cuenta la bondad de su sirviente en el supremo instante de darle el último adiós, el que poco mas adelante implora perdón del propio Tybal, á quien ve reposando en su sangrienta mortaja, debe á la fuerza dirigir á París las concretas frases con que paga sus insultos: «Te amo mas que á mí mismo, vive, y di, á contar desde hoy, que la piedad de un furioso te impuso el huir».

Pero el prometido de Julieta, despreciando las súplicas de este sublime demente, se empeña en contrariarle, y se hace él mismo víctima de su persistente afecto y de su injusta acusación. Muere, pues, á manos de Romeo, y Romeo, su matador, no se enluciría ante la sangre que ha vertido; por el contrario, se lamenta del hecho, y siempre rebosando conmisericordia, cumple la postrera voluntad de París, y siempre luchando con la indispensable idea de su suplicio, juzgándose p. rido para el mundo, muerto llamándose, deposita á la muerte en la esplendente tumba de su amor.

«¡Su amor! ¡Oh! ¡qué ideas brotan de la cauterizante mente de Romeo al contemplar de nuevo á la que llena su alma toda! «Amor mío, esposa mía! la muerte, que he extraído la miel de tu aliento, no ha tenido poder aun sobre tu beldad: no has sido vencida; el carmin de la belleza luce en tus labios y mejillas, do aun no ondía la p. lla enseñanza de la muerte.» ¿Por qué luces tan bella aun?»

Este preciso, arrobador lenguaje, este, sin duda, raro modo de pintar un tal conjunto de encontradas emociones, todas ellas respirando pureza, naturalidad y vigor, esta sublime contemplación de la belleza en la muerte, quizá no alcance el arteficio y refinamiento de la exquisita pintura del Petrarca, pero le escede en robustez y verdad. Laura y Julieta, ambas envueltas en el blanco sudario de la tumba, son dos tipos casi uniformes, que han eternizado dos plumas maestras: son dos efígies sorprendentes, que han dispoñado á la muerte de sus negros horrores; dos primorosos modelos terminados por insignes pinceles, representando un argumento mismo, sin rival el uno por la suavidad de sus toques, sin ejemplo el otro por la pujante verosimilitud de su colorido; son en verso, cuadros de amor tan bellos y distintos, como en prosa, los patrios ecos cuados trazados por las inmortales plumas de Demóstenes y Cicerón.

¿A quién, sino á Shakspeare, se le hubiera ocurrido, en el supremo instante de finalizar su brillante tragedia, el caprichoso cúmulo de conceptos que, sin suspender el rápido curso de la acción, la conducen, asombrando siempre, á su desenlace? Inagotable como una corriente caudalosa que, desbordando á trechos, conforma y alimenta profundos cauces en su carrera, sin menguar en su poderosa desembocadura; prestando eterna vida á sus creaciones, comparables segun Lamartine á los vírgenes bosques de las orillas del Mississippi, que rebosan perenne frondosidad, la mente, el génio fecundo del inmortal poeta, después de haber puesto en boca de sus protagonistas los mil bellos, selectos discursos que hemos citado ya, halla nuevas y mas extraordinarias locuciones que darles, nuevos y mas admirables, mas robustos, mas precisos, mas adecuados conceptos, conquistadores de imperecedera fama.

La belleza de Julieta, su aspecto de vida en brazos de la muerte, despierta un mundo de flusiones, de celosa duda en la imaginación de Romeo. «Debo creer, dice entonces, dominado por la ferviente llama de su amor, debo creer que el fantasma de la muerte se le

apasionado, y que el horrible, descarnado monstruo te guarda aquí en las tinieblas para hacerte su dama? Temeroso de que aquí sea, permaneceré á tu lado éte namente, y jamás tornaré á retirarme de este palacio de la densa noche. Aquí, aquí voy á estar conirme con los guanos, tus actuales doncellas; sí, aquí voy á establecer mi eterna permanencia y á sacudir del yugo de las estrellas enemigas este cuerpo cansado de vivir.»

Estraña, fantástica, pero última y sublime emanación de un alma, cuya vida se hallaba concentrada en la vida, en el alma de la que supo tornarle el alma y la vida, de que se hallaba carente.

El carácter de Romeo, de una t. rura esesiva, que casi, segun Hallam, pudiera tomarse por afemamiento si el varonil coraje con que venga la muerte de Mercurio no hiciera ver otra cosa, se ha pretendido determinar por cierto ilustre crítico como la viva encarnación del infortunio. Se un el escritor citado, la fatididad acompaña sin cesar al jóven Montague, y cuanto bueno intenta hacer, se trueca por su intercesión en desastroso y funesto. ¿Es esto verdad? M. Maginn confunde ciertamente la falta de prudencia con la falta de fortuna. El génio impaciente y ardoroso de Romeo, que se presta admirablemente al desarrollo del importante y especial papel que representa en la tragedia, no pudiera en diverso sentido arribar al culminante desenlace que le es propio. Una mente reflexiva, un espíritu frío jamás pueden prestar alimento á una pasión exaltada, y un amor vehemente tiene á la fuerza que ser ciego y dejarse arrastrar por las vertiginosas corrientes de la exaltación.

La fatididad no es la inseparable compañera del protagonista; la fatididad es el preciso, el «ecuado y moral fin de la tragedia. Romeo no lleva el infortunio á la mansion de los Capuletos; el inveterado rencor de las dos nobles familias de Verona es la causa verdadera y determinante de los sucesos que ocurren; Sinson y Gregorio lo predicen desde el comienzo de la primera escena. El jóven Montague, perdido y desesperado, en vez de contrariedad, halla ventura al lado de Julieta, se cura de sus antiguos errores; y en alas de una suerte propicia, recibe pronta correspondencia de su amada, la habla sin ser visto en el jardín, después del baile, y lleva á cabo su enlace con ella, sin que ninguna contradicción se le presente.

La muerte de Tybal solo le ocasiona un destierro, y aun ya desterrado, logra llegar al p. nte de la dicha y salir para Mantua sin d. r con nadie en su ruta. El que tanto alcanzó, el que halla siempre en sus cuitas un amigo y protector religioso que le tiende la mano, el que se aparta de su amor llena el alma de consuelos y esperanzas, no puede ser, no puede determinar la encarnación del infortunio. Romeo, vástago de una imaginación meridional, sin duda engendro de un amor perdido en la noche de los tiempos, educado en extranjero clima y por preceptor extranjero, sin variación de sentimientos, pero con ganancia de virilidad, extraordinario compuesto de dulzura y de fuerza, figurando en medio de los múltiples contrastes que amolda el elevado y caprichoso génio de Shakspeare, es, á semejanza de las escenas que le imprimen movimiento, melancólico ó espresivo, severo ó jocoso, débil ó fuerte, nuncio de desventuras ó felicidades, solo inmutable en el dominante sentimiento de su pasión, que es el que realmente constituye la base de su carácter.

Inocente y sencillo, lo propio que Julieta, ilmo como esta de bondad, ambos amantes se conquistaron la general simpatía; todos los quieren, todos de a. n su bien y todos, deseándolo, les concluyen por medios estrad. dina los á la fatal pendiente de su destino. La fatididad, como lo hemos dicho, es la base m. al de la tragedia, la ley á que en comun se obedecen; cuantos personajes figuran en aquella, contribuyen sin pensarlo á este indispensable fin.

La importante figura de Fray Lorenzo resalta notablemente y es un acabado tipo de humano conocimiento, de bondad admirable. «La filosofía del monje, escribe Mézières, es solo el juicio que pronuncia el poeta; cuando habla, oímoslo que este se dice en voz alta á sí mismo, comunicándonos los resultados de su experiencia personal y las conclusiones á que le ha llevado el conocimiento del mundo. Profundo en el estudio de la humana naturaleza, penetra sus debilidades, sus contradicciones, sus impacientes deseos, y sin mostrarse indiferente ni tirano para con sus propias hechuras, sonríe ante su extravío, se lastima de su debilidad, las amonesta á veces llamándolas al deber; pero siempre lleno de compasión, estendiendo al fin su mano protectora, y con sabios consejos invita á la conformidad. Sin ser óven ni exaltado cual sus héroes, ama la juventud, escusa la pasión y su alma noble y generosa acepta la causa de aquellos á quienes condena su raza.»

Este bosquejo, que rinde merecido tributo al inmortal poeta, comprendida en pocas frases el venerable carácter de Fray Lorenzo. Ministro evangélico, ministro de la caridad y de la ciencia, se parece bien poco, como dice acertadamente Víctor Hugo, al monje ignorante, engañador y trapacista que han puesto en evidencia Bocaccio y Rabelais. Sin ser mágico, como el Lorenzo de la leyenda italiana, puede augurar, en fuerza de su ciencia profunda; sin ser ligero, sin ser confiado, como el sacerdote del drama impreso en 1597, puede acordar su anuencia á la unión de los amantes, basándose en un fin altamente provechoso é invocando la intervención celeste para desvanecer sus es. o. rúpulos.

Cuanto dice y opera el monje desde que entra en escena, va envuelto en una tal atmósfera de grandeza y filosofía, de rectitud y experiencia, de abnegación y de bondad, que atrae por completo la atención, desviándola poderosamente de todo otro motivo. Desde que se le

oye, se adivina el importante papel que está llamado á representar en la tragedia, se comprende todo el alcance de su ciencia, todo el poder de su intervención, y cada uno de sus elevados axiomas, de sus conclusiones sorprendentes, son brillantes compuestos que contribuyen á la excelencia de la pieza.

Si las dimensiones en que debemos encerrar este prólogo no fueran inconvenientes, citaríamos aquí toda la escena tercera del acto segundo. La singular descripción de la hora que pone Shakspeare en boca de Fray Lorenzo, el gracioso cuanto exacto símil con que este finaliza su monólogo, los dulces, sencillos y oportunos cargos con que reprocha el monje la inconstancia de Romeo, todo, sí, instruye y encanta á la vez, puro contras. e no del l. rmas é hilaridad como en la escena final del acto, sino de majestad y sencillez, de sublimidad profunda y gracia enc. ntadora.

La tercera eminencia del drama no ha sido, empero, hasta aquí sino bosquejada á medias; las maestras pinceladas que van á darle vida imperecedera en el lienzo colosal donde ya aparece comienzan en la escena cuarta del acto segundo. Romeo, mudo y febril, no cuidadoso de otra cosa que de su pronto enlace con Julieta, penetra, devorando su impaciencia, en la celda del monje: Fray Lorenzo, pensativo, pero determinado, midiendo con calma la gravedad de la situación, viene á su lado. Su alma está en Dios, su alma pide al cielo que «presida el pacto sacrosanto» que va á celebrarse, «para que la conciencia no le reproche en las horas venideras; pero Romeo no es capaz de apreciar esta solemne invocación; para él la presencia de su amante es la suma felicidad, el contemplarla un breve instante compensa todos los futuros dolores, enlazado á su ben nada le importa que «la muerte, vampiro del amor, desplegue su osadía;» llorar suya á Julieta es su único afán. ¿Qué entiende de remordimientos de la volúcnica fantasía del exaltado jóven? «Ah! esos viol. ntos trasportes, esclama al oírle el filósofo franciscano, son como el fuego y la pólvora, que, al ponerse en contacto, se consumen. La mas dulce miel, por su propia dulzura, se hace emplagosa y embota la sensibilidad del paladar. El que va demasiado aprisa, llega tan tarde como el que va muy despacio.» Breves, proféticas espresiones que sirven de fiel presémbulo á la fatal conclusion del drama.

Realizada la unión de los amantes, no vuelve á presentarse el monje hasta la escena tercera del siguiente acto. Pero ¿en qué circunstancias tan difíciles! Graves acontecimientos han tenido lugar en pocas horas. Romeo, insultado groseramente en las calles de Verona, detenido en medio de su felicidad por el fatídico rencor de un encañizado enemigo de su linaje, paciente primero, después desesperado, ha tenido que vengar la muerte de su íntimo confidente, de su hermano de juventud, de su leal compañero Mercurio, cortando la vida de Tybal, el predilecto pariente, el mas querido primo de la noble Julieta. El principio, lleno de amarga pesadumbre, cansado de ver hollados los leyes, influido por los Capuletos, violentando su indulgente carácter, ha dictado un fallo de destierro; y el nuevo consorte, que aun no ha gustado de las primicias de su amor, el infeliz victorioso, que maldecia su infeliz estrella y comprende su inf. liz perrencia, ha buscado un refugio en la celda del eligioso, en el humilde albergue de su carito protector.

Enterado de todo por Romeo, el monje ha salido en busca de noticias, y vuelve con ellas.

Su alma, llena de resignación y filosofía, no presente sin duda la esp. osa tormenta que está á punto de estallar: su d. spejo de juicio, alccionado por la espe. iencia, al saber el mal, ha pensado en el remedio, y ya espe. anza del bi. n fuero se meza la ya en su corazón con el dolor del infortunio presente. Así, pues, cuando el inquieto amante, estimando en menos la vida que el terrible pesar que le oprime, inquiere la resolución del príncipe, el buen sacerdote le contesta sin vacilar: «Un fallo menos riguroso que el de muerte ha pronunciado su ben. De aquí, de Verona, estás desterrado. No te impacientes, pues el mundo es grande y estenso.»

Al oír estas frases, la exaltación del jóven se desborda.

«Fuera del recinto de Verona, esclama, el mundo no existe; solo el purgatorio, la tortura, el propio infierno. La proscripción es la muerte con un nombre sup. esto: llamar á esta destierro, es cortarme la cabeza con un hacha de oro y sonreír al golpe que me asesina.» La tormenta ha estallado, la l. cha se hila en su primer período de crecimiento, y antes que el poderoso timon de la sabiduría arrumbe la débil nave combatida, enormes oleadas de loco frenesí deben jugar con ella á su capricho.

«El destierro es un suplicio, no una gracia, prosigue diciendo Romeo: el paraíso está aquí, donde vive Julieta. ¿No tenías, para matarme, algún singular mistura, un puñal aguzado, un rápido medio de destrucción, siempre menos vil que el destierro?—Tú no puedes hablar de lo que no sientes. Si fueras tan jóven como yo, el amante de Julieta, casado de hace una hora, el matador de Tybal, si estuvieras loco de amor como yo, y como yo desterrado, entonces podrías hacerlo, entonces, arrancarte los cabellos y arrojarte al suelo, como lo hago en este instante, para tomar la medida de una fosa que aun esta por cavar.»

(Se continuará.)

Ha sido nombrado oficial de la clase de segundos de la dirección general de la Deuda el señor D. Julian Rivera, que segun nuestras noticias será destinado á auxiliar los trabajos de la comision española de Hacienda en Londres.

EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 5 DE JULIO.

TEMORES.

Ha dado en decirse desde hace algunos meses que la situación de las mas altas instituciones del país, es comprometida porque apenas encuentran defensores sino en las personas encargadas del mando, de las que dirigen la política y muchas de las que hacen ejecutar ó ejecutar las disposiciones gubernativas en la administración. Tanto y con tal convicción se ha repetido esta idea, que nosotros nos inclinamos, si no á creerla desde luego, á creer en su probabilidad si con el tiempo no se pone un remedio hoy todavía facilísimo.

Esé remedio no puede ser otro que la tolerancia, pudiéramos decir la avenencia entre los partidos liberal y conservador para conjurar peligros comunes á ambos, para hacer posible el gobierno constitucional. Si esto no se hace, estamos expuestos á un rápido cambio de gobierno con las mismas dificultades ó mayores que las de ahora.

Cualquiera que fuese el partido vencedor, tendría por necesidad que establecer la dictadura; pero una dictadura absoluta, intransigente, si quería conservarse, casi de estérmino, si no podía contar con el apoyo de una gran parte de las clases conservadoras. No sería el gobierno justo, ni legal, ni tolerable por mucho tiempo; pero los hombres que al frente de él se pusieran, tampoco serían responsables de aquella tiranía que habría de representar entonces el derecho á la vida de todo poder constituido.

No hay que esperar, que si llegara, lo cual no nos parece posible, á constituirse un gobierno republicano, desde el primer momento fuera la prensa y el derecho de reunión y el de asociación y la libertad religiosa derechos tan absolutos como ahora. Si ese gobierno pretendía subsistir por mas de veinticuatro horas, se vería obligado á poner al pueblo, á todo el pueblo, bajo la vigilancia de la autoridad. Mas, para ser popular, idea conservadora de los gobiernos democráticos, necesitaría fatalmente hacer una especie de terrible proceso contra los que no han sabido conservar el orden para fomentar la instrucción y la riqueza del pueblo; las acusaciones se fundarían acaso en sospechas, pero las sentencias se ejecutarían inexorablemente, como ha sucedido siempre en toda revolución ultra-radical.

Recuérdese lo que pasó en los primeros días del movimiento de 1868; la prensa conservadora se condenaba ella misma al silencio, el partido vencido no daba señales de vida, á pesar de que se habían puesto al frente de la revolución hombres cuyos antecedentes eran una garantía contra los excesos de la libertad. Pues esta garantía no la tendríamos en el caso del cambio trascendental á que nos referimos, y para justificarse, para conservar el mando los jefes del nuevo movimiento, para evitar mayores males, no tendrían otro remedio que ordenar la anarquía, reglamentarla, si así puede decirse, ser inexorable contra todos los enemigos de su idea política ó social, constituirse, como ahora se dice por los intransigentes, en tribunal pueblo. ¿Con qué derecho podrían acusarlos de tiranía estos partidos constitucionales que discuten lo que moralmente no pueden discutir, que injurian, calumnian y afrentan á los adversarios desde el misterio de los anónimos? Porque parece que falta valor para cuando se acusa á una persona de cualquier modo, fundar la delación, diciendo el nombre de las personas á quienes consta la certeza de los hechos punibles.

Hemos supuesto el caso de que llegara á triunfar el partido que se dice mas liberal, el que se gloria de ser el mas respetuoso de todos los derechos. ¿Qué sucedería, si el triunfo fuese conseguido por los moderados ó absolutistas? Si no habían perdido por completo el instinto de la propia conservación, habrían de reprimir, de cohibir, de negar en absolutos derechos, en los cuales funda la revolución de Setiembre sus esperanzas mas nobles. Habría terminado una guerra, y el enemigo debería ser tratado como prisionero, porque de lo contrario sería un peligro gravísimo para el nuevo poder.

No habría leyes, no habría impuestos votados, durante mucho tiempo; habría órdenes militares, exacciones arbitrarias, la negación de todo derecho.

Lo peor del caso sería, que habríamos de contentarnos con que todas las arbitrariedades se cometieran después de un mandato de la autoridad, porque este sería un signo de que la anarquía material estaba contenida en su origen. Mas pudiera suceder también, que por rencillas personales, que en todos los partidos existen ahora mismo, la autoridad empezase desde luego á ser desobedecida, cuando fuera absolutamente imposible

sustituirla con otra. Los partidos políticos se convertirían entonces en partidas armadas, sin un superior común, sin otra obediencia que la de su propio furor. Vendría después la dictadura, porque las sociedades, antes que nada, quieren vivir; pero no se habrían evitado las siniestras catástrofes que hoy se anuncian en las reuniones públicas.

En nuestra opinión, está indicado ese movimiento natural de concentración de todos los elementos constitucionales alrededor de las altas instituciones del país. En nombre de la libertad, en nombre del orden social, bien pueden hacerse los mayores sacrificios del amor propio; bien pueden ofrecerse ejemplos de abnegación, que todavía, por desgracia, no hemos visto; porque á tal situación hemos llegado, que se considera acto de abnegación el hecho de no rebelarse con la fuerza contra cualquier acuerdo del gobierno.

Esas discusiones en que se hace otra cosa que acusar de inmoralidad á todos cuantos de alguna manera han figurado en los partidos políticos; ese sistema de levantar las discusiones con todas sus consecuencias á los hechos que con el resultado legítimo de la iniciativa real podrán inspirarse en el mas puro patriotismo, pero parecen originadas por rivalidades indignas que no se consienten ni aun en los asuntos particulares. No pueden producir otro efecto, si continúan esas disputas, que hacer incompatibles de todo punto á unos partidos con otros, y como consecuencia, hacer imposible todo gobierno.

Por esto se explica la necesidad que ha habido de optar entre la suspensión de garantías constitucionales ó disolución del Parlamento que produce algunas consecuencias no perfectamente legales. Pero como la elección está hecha por quien tiene atribuciones para ello según el Código fundamental del Estado, conviene aun á las oposiciones acatarla, ver los peligros que rodean á esas mismas instituciones en cuya defensa se dicen tantas frases inconvenientes, y, por último, luchar en el terreno legal, para que tengamos, puesto que es posible, un gobierno estable.

Si se cree que ha llegado la necesidad de admitir toda clase de recursos, por violentos que sean, para satisfacer pequeñas ambiciones, debe reconocerse al mismo tiempo, que la consecuencia de un trastorno político, si lo que no creemos, llegara á sobrevenir, no serían imputables tanto á los vencedores, como á estos partidos constitucionales, que continuamente, cuando están en la oposición, se rebelan con mas ó menos habilidad, contra aquello mismo que aparentan defender.

EL JURADO.

Si no tuviéramos tan profunda fé en los principios políticos que sustentamos, el lenguaje empleado por la prensa de oposición nos haría echar de menos la previa censura. Basta fijarse en cualquiera de sus órganos para comprender el mal uso que hacen de la libertad de emitir sus pensamientos, aunque estos, como hijos del despecho y del odio, sean tan mezquinos como los que llenan sus columnas. A la corte polémica ha sustituido la injuria; á la narración de los hechos la exhibición de repugnantes calumnias; al consejo el insulto; á la reflexión el escarnio.

Para muchos de nuestros colegas los mas altos poderes son discutidos y censurados; no reconocen lo inviolable ni lo sagrado, y destrazan á su antojo reputaciones y méritos, por el enorme delito de que las personas objeto de su saña, no profesan iguales opiniones que ellos. Para que su sistema sea mas eficaz cuentan con el poderoso auxilio de los vendedores, que atraen al vecindario con el pregon de su mercancía, anunciada de modo que llame poderosamente la atención, haciendo creer á los irreflexivos que el periódico publica noticias de sucesos extraordinarios, que es preciso conocer. Ciertamente algunos pregones pretenden causar sensación y solo motivan la hilaridad, como el que hace días escuchamos, refiriéndose á un periódico socialista y que los ciegos gritaban añadiendo que publicaba los cadáveres de Pompeya, un inofensivo artículo literario que ha recorrido la prensa de todos los partidos.

Otros periódicos conceden muy poco á la forma agresiva de sus escritos y mucho á la intención, y lanzan emboscadas censuras á los actos y aun á los pensamientos que suponen en personas que, por razón de su cargo, merecen toda clase de consideraciones y respetos. Su oposición no es por eso menos enérgica, ni los medios que emplean menos reprobados. Para ellos no existe la vida privada ni el hogar doméstico, y cualquiera, al leer sus aventuradas afirmaciones, podría creer que los encargados de su redacción espían los menores movimientos de sus víctimas, siguen sus pasos, sorprenden sus conversaciones, leen sus cartas, y no bastando-

les esta minuciosa inspección, penetran en su interior y estudian las pasiones que les conmueven y los deseos que les agitan.

Y lo mismo que decimos de la prensa puede aplicarse á todas las demostraciones esternas de la vida política. En los cafés, en los clubs, en las reuniones políticas de todas clases, los derechos del ciudadano se ejercitan con tan extraordinario celo, que llegan á proclamarse como necesidades sociales el robo y el incendio. En dichas reuniones se desconoce por completo todo género de conveniencias; se manifiestan en su mayor desnudez los malos instintos de algunos oradores; se grita, se amenaza de muerte á las instituciones del país y se proclama la necesidad de una reforma social, tomando como tipo las costumbres, las aspiraciones y hasta los vicios de la parte mas abyecta de la sociedad.

Puede decirse que existe un verdadero pugilato, para averiguar hasta qué punto es lícito llegar en cierto género de predicciones, sin que la ley común lo dificulte ó lo castigue.

El mal no decrece y el contagio es seguro. Para evitarlo, el gobierno cuenta con medios suficientes dentro de la misma Constitución. El Código que autoriza el uso no puede consentir el abuso, y en la previsión de que del ejercicio de los derechos individuales pudiera resultar delincuencia, dispuso el establecimiento del Jurado; esto es, el juicio del pueblo por el pueblo mismo; el tribunal popular, ante cuyos fallos inapelables debe bajarse la cabeza.

Pero el establecimiento del Jurado, cuya necesidad ha sido reconocida tantas veces por el partido radical y cuyo próximo planteamiento se ofreció en la circular del Sr. Ruiz Zorrilla, tarda mas de lo conveniente. Ignoramos la causa del retraso; pero cualquiera que pueda ser, creemos que el gobierno debe trabajar sin levantar mano en remover todos los inconvenientes, para que sus enemigos políticos no puedan censurarle con razón por su indiferencia para con uno de los elementos mas necesarios á la vida de los pueblos libres. No ignoramos la falta de salud del ministro de Gracia y Justicia, y la lamentamos profundamente; pero tampoco es un misterio para nadie su laboriosidad, y consagra lo á objeto tan preferente, puede, en un brevísimo término, dejar planteada una de las principales conquistas de la revolución, dificultada hasta hoy por algunos revolucionarios de conveniencia, cuya fé en la obra de Setiembre se ha medido siempre por el número é importancia de los destinos que han desempeñado.

Al día siguiente de subir al poder el partido radical, indicamos la necesidad de que, entre otras medidas políticas, plantease inmediatamente el Jurado; hoy volvemos á excitar el celo de los hombres de la situación para que el art. 33 de la Constitución no continúe siendo letra muerta como hasta aquí.

Los republicanos federales se reunirán en la Asamblea general del partido el día 15 del corriente. Discutirán la conducta que al partido conviene seguir en las actuales circunstancias, tema obligado hace mas de cuatro años, y que á ningún resultado conduce.

Por hoy, la división es cada vez mas profunda entre los transigentes é intransigentes, sin que haya posibilidad de avenencia, porque el acto de rebelión de hace pocos días tendrá sus consecuencias.

Esto demostrará á los jefes principales del partido que deben mantenerse durante mucho tiempo, no solamente dentro de la legalidad, sino en una actitud benévola para con el gobierno, porque de otra manera se harían partidarios de la anarquía.

Los ex-diputados y ex-senadores de la mayoría de las últimas Cortes celebrarán hoy una reunión en el teatro de la Ópera para ponerse de acuerdo, ya sobre el Manifiesto que piensan dirigir al país, ya también acerca de la conducta que al partido conviene seguir en las presentes circunstancias.

Según parece, el Manifiesto redactado por el Sr. Ayala halla bastante oposición entre los intransigentes.

Habrà, pues, una discusión animada y será la última por ahora.

Ayer publicó *El Debate* un artículo en que daba cuenta de cierta visita hecha á un ministro por el representante de una república extranjera, en la cual este último felicitaba al gobierno por sus tendencias republicanas y aquel admitía placenteramente tan oportunos aplausos.

El Diario Español dice también ayer haber recibido una carta en la cual el secretario de la legación de los Estados Unidos, en nombre del Sr. Sickles, manifiesta no ser exacto lo que se dice respecto á que el embajador haya felicitado

Ayuntamiento de Madrid

al señor ministro de Fomento por sus tendencias republicanas.

Nuestros lectores comprenderán la relación que tiene la rectificación del último colega con las afirmaciones del primero.

La Discusión dice que nosotros procuramos atenuar ciertos delitos, porque censuramos el escándalo que está dando la prensa, exceptuando algunos periódicos, al ocuparse continuamente de un asunto que, según dice, habrá de ser llevado á las Cortes.

Pues si ha de ser llevado á las Cortes, ¿quién se cree bastante autorizado para creer culpable á una persona antes de que dé su opinión un tribunal cualquiera, después de un proceso incoado por cualquier delación que también pudiera resultar falta de fundamento?

Lo que nosotros censuramos, entendiéndolo el colega, es ese afán de prejuzgar todas las cuestiones sin conocerlas. Y esto sucede en el asunto en cuestión y en otros muchos.

Un diario republicano aplaude sin reserva el decreto de reposición de ayuntamientos y diputaciones provinciales; pero aun quiere mas: quiere que por medio de decretos se llegue á abolir la pena de muerte; á abolir la esclavitud; á separar la Iglesia del Estado; á reformar el matrimonio civil; á abolir las quintas; á ampliar á los mayores de 20 años el derecho de sufragio y hacer otras muchas reformas.

Realmente eso puede hacerse por decretos; pero no debe hacerse porque sería desatender por completo las ideas de los demás partidos, no admitir la discusión que tanta autoridad presta á las grandes reformas, y de la cual no puede prescindir en un momento ningún gobierno que se llame liberal.

La reposición de las diputaciones y ayuntamientos destituidos, llevada á cabo por el ministerio y que ya conocen nuestros lectores por haberla publicado en nuestra sección oficial, ha sido muy bien recibida por la opinión pública, ávida de que en todos los casos sea respetada la ley, sin que puedan eludir su cumplimiento las momentáneas circunstancias en que pueda fundarse un ministerio para olvidar su deber y su propia conveniencia.

El actual gobierno ha sabido inspirarse para la adopción de esta medida en las reclamaciones de la opinión pública no menos que en las prescripciones de la ley, y merece el elogio de todos los buenos liberales.

Indica uno de nuestros colegas que en el proyecto de Manifiesto de los conservadores escrito por el Sr. Ayala, se deja en libertad á los mismos de acudir á las urnas ó de retraerse, conforme mas les convenga.

Lo que es para eso, creemos que ninguna falta hacia el Manifiesto.

El Clamor Público tiene entendido que S. M. el rey se dirigirá á Santander, desde donde podrá fácilmente emprender un viaje mas largo. Ilusiones del deseo.

El periódico del partido liberal, fundado en 1844, y que ha vuelto á la vida por uno de esos milagros políticos que no tienen mas que una explicación, hace lo que debe consagrándose á defender los derechos de los Borbones; pero no debía llamarse periódico liberal. Es un mal ejemplo, que el mejor día podrá imitar *El Pensamiento Español*.

No por esperada ha dejado de sernos menos sensible la desaparición de nuestro colega *Las Novedades*. Defensor durante un cuarto de siglo de la idea del progreso, alcanzó una clientela numerosísima y fué muchos años el periódico mas importante de Madrid, y en cuya redacción tomaron parte muchos y muy notables literatos.

La defensa que durante el período de la interinidad hizo de la candidatura del señor duque de Montpensier al trono de España le privó de muchas simpatías, y sus posteriores evoluciones acabaron por privarle del favor del público. Pero, prescindiendo de su desgracia en ciertas cuestiones, nuestro colega se ha distinguido siempre por su ilustración y su templanza y ha desaparecido dejando un buen recuerdo de su vida en todos cuantos se consagran al penoso ejercicio del periodismo.

Para algunos de nuestros colegas las huelgas de obreros no reconocen otra causa que la actual situación radical.

Hemos puesto en tortura nuestra razón para investigar qué relación puede tener una cosa con otra, y no hemos conseguido nada. Se conoce que nuestros colegas

emplean algun procedimiento especial para varias de sus deducciones, y que monopolizan dicho procedimiento.

La Iberia aconseja al gobierno que se retire hoy, porque mañana será tarde. El consejo nos parece muy desinteresado.

No hemos visto el número de *«El Times»* á que se refiere nuestro conservador colega *La Prensa*; pero, si como dice, se recomienda por el periódico inglés la conveniencia de la venta de la isla de Cuba para el pago de la deuda nacional, protestamos con igual indignación que nuestro colega contra la solución anti-patriótica á que se refiere.

Pero una vez cumplido este imperioso deber que el patriotismo nos impone, hemos de permitirnos hacer observar al periódico conservador, que las opiniones de *«El Times»* no merecen tomarse en serio, por lo mismo que la constitución especial de dicho diario le obliga á ser muy voluble en sus creencias y deseos.

Créese que se arreglarán satisfactoriamente ciertas diferencias surgidas entre el capitán general de este distrito y los directores de las armas.

La ordenanza tiene previsto el caso, y el sentido comun aconseja que en el ejército los superiores en autoridad sean obedecidos. Esas cuestiones de etiqueta no tienen en estos tiempos razon de ser.

Al 19 de Junio alcanza el correo de Nueva-York que ayer recibimos. El único despacho de Cuba que publica *El Cronista* dice así:

«Habana Junio 16.—El Diario dice que el «Edgard Stewart» llegó á Aspinwall sin haber podido desembarcar la carga y los filibusteros.

El mismo periódico publicó la noticia de que el comandante de la *«Arapiques»* está discutiendo con el gobierno de Venezuela la cuestión del *«Virginias»*. Cree que el asunto se arreglará amistosamente.

Hoy se espera aquí al Capitán general. Lluve fuertemente en toda la Isla.

El vapor *«Colombias»* llegó de arribada á Sagua la Grande con averías y falta de carbon.

El Banco principió hoy á poner en circulación billetes de uno á tres pesos.

Aquí no se sabía nada de que los insurgentes hubiesen ajusticiado, colgándolos por los pies, á los que querían presentarse; pero se sabe que Díaz ahorcó á varios.

Ha llegado de Méjico, de paso para Nueva-York, D. Delfín Sanchez, hijo político del señor Juárez, que va á comprar armas para el gobierno mejicano.»

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Versalles 2, noche.—Se ha elegido la comisión que ha de emitir dictamen sobre el tratado entre Francia y Rusia y ha resultado favorable al mismo casi por unanimidad.

Continuando el debate sobre los proyectos de Hacienda, el Sr. Thiers reivindica para Francia el principio de la libertad fiscal y expone los diferentes medios con los cuales obtendrá 32 millones sobre las primeras materias, y confía que mas adelante será auxiliado por otras naciones.

La discusión queda pendiente para mañana.

Versalles 3, noche.—Asamblea nacional.—Siguiendo el Sr. Thiers su discurso en defensa del impuesto sobre las primeras materias, dice:

Italia, con la cual estamos y queremos estar en buenas relaciones, no nos suscitará dificultades. (Murmuros en los bancos de la derecha.)

No he sido yo, exclama el orador, el que ha hecho esta gran potencia. Fué una falta, sin duda alguna, pero esta falta debemos respetarla si queremos la paz.

El Sr. Buffet, ex-ministro imperialista, contesta al Sr. Thiers.

Mañana continuará el mismo debate.

Amberes 3.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español, á 29.

El portugués, á 41 3/4.

Amsterdam 3.—Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 español, á 30 0,5.

El portugués, á 41 3/8.

Pesth 2.—Los periódicos dicen que en el próximo Parlamento el partido Deak tendrá una mayoría de dos terceras partes, sin los croatas, y de tres cuartas partes contando con estos.

Hasta ahora resultan elegidos 205 deakistas y 112 diputados de oposición.

El partido Deak ha triunfado en 30 circunscripciones.

INSURRECCION CARLISTA.

Hé aquí el extracto de los telegramas oficiales recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy:

Provincias Vascongadas y Navarra.—No ha ocurrido novedad en este distrito, continuando la presentación á indulto de los carlistas.

Cataluña.—Las facciones Tristany y Castells reunidas penetraron Solsona, después de una

rápida marcha, intentando apoderarse del pequeño destacamento de tropa que allí había. Este y algunos voluntarios de la libertad se han defendido en el convento de los dominicos hasta que la facción se ha visto obligada a abandonar aquel punto por la aproximación de las columnas.

Andalucía y Extremadura.—En Llano Robles (Cáceres) ha sido batida y dispersada la facción Corcho por el capitán Cuesta, haciéndole 16 prisioneros y habiéndose presentado después á indulto el cabecilla con 14 individuos más. Los restantes se dirigían á la desbandada á la Sierra de Alta Vieja.

Castilla la Vieja.—Siguen estinguéndose la facción Bermúdez, habiéndose acogido á indulto ocho individuos, y sido capturado herido un sobrino del cabecilla Briones de la facción McConnell.

No ocurre novedad en el resto de la Península.

—Escriben de Igualada que el 28 del mes último salió de aquella villa el coronel D. José Arrando con las fuerzas de su mando, que dividió en cuatro columnas, recorriendo gran parte del país, con cuya operación logró dispersar á los carlistas, que huyeron por distintas partes en pequeños grupos completamente desmayados.

Seis de ellos se han presentado á indulto y es de esperar que dentro de poco lo verifiquen muchos más. La carta á que nos referimos elogia la actividad desplegada por el citado coronel.

—La *Redención del Pueblo*, de Reus, de fecha de ayer publica lo siguiente:

«Ayer á las seis de la tarde efectuóse el entierro del jefe carlista D. Juan Francés, fallecido á las seis de la mañana del mismo día. Un gentío inmenso, impulsado por la curiosidad, acudió á la plaza de los Cuarteles, de donde partió el fúnebre cortejo.

El cadáver iba colocado en el coche de primera clase y presidía el duelo un señor ayudante de la comandancia militar de esta ciudad y los señores presidente del ayuntamiento y teniente s. u. n. d. e. alcalde de la misma. La oficialidad del regimiento de Bailén costó los gastos del entierro.

El cadáver fué inhumado en una sepultura de 3.ª clase del cementerio general.

«A las desgracias que reseñamos, acaecidas á sujetos ajenos á la última refriega de que fué campo esta ciudad, hay que añadir lo siguiente:

Una mujer que vendía dulces cerca de los cuarteles, fué herida de un balazo, y se nos asegura que ya ha fallecido.

A un niño de corta edad le alcanzó otra bala, hirándole levemente.

Al carpintero herido en la calle de Seminarios, se nos dice que quizás se deba amputarle la pierna.

Parece que una partida carlista, no sabemos si nueva mente levantada ó parte de la que entró en esta ciudad, estaba ayer en las cercanías de los «Mosos de Riudoms y de Boqueras», cerca de Vandellós.

Ayer á las cuatro de la tarde salió de esta ciudad, en dirección á Valls, la columna del Sr. Mendivela, que llegó anteayer. La componen unos 700 hombres. La población ha quedado descontenta de que nos quedemos con poca fuerza del ejército.

Como indicamos en la última hora anteayer, los carlistas penetraron ayer en el vecino pueblo de la Selva. Se dice que al salir esta madrugada han exigido al ayuntamiento la cantidad de 400 duros, que han tenido que aportar los mayores contribuyentes.

Ayer en el tren de la una y media llegaron procedentes de Tarragona unos 200 cazadores. Poco antes de partir salió una máquina explosora por si había algún desperfecto en la línea.

Los carlistas de esta provincia se dice estaban ayer en Vendrell.

Se ha levantado el vendaje de la herida del señor comandante militar de este cantón, la que ofrece buen aspecto.

Lo celebramos.

—Dice *La Imprenta* de Barcelona de anteayer:

«Por un fugitivo llegado ayer por la mañana á Calaf se ha sabido que anteayer entraron los carlistas capitaneados por Tri tany en la ciudad de Solsona, desarmando á los diez ó doce soldados que en ella se encontraban y prendiendo á varias personas conocidas por las ideas liberales. Entre los presos por la facción había el Sr. Mas, ex-cabo del estinguído cuerpo de las Escudaduras.

—Dice el *Diario de Tarragona* de anteayer: «Los carlistas que estuvieron el domingo en Reus pasaron ayer por Villalonga. Parece que tratan de dirigirse al Panadés.

—Se lee en el *Diario de Reus* del 3:

«El teniente de caballería de aílén que salió á puseo vestido de paisano y se llevaron preso los carlistas, tuvimos la satisfacción de verlo ayer en esta ciudad, haciendo su entrada vestido de payés, según se cuenta.

«El magnífico caballo que montaba el coronel comandante militar de este cantón, cuando fué herido regresando de paseo, del cual se apoyaron los carlistas, dice que obra en poder del cabecilla Barenys.

—La *Redención del Pueblo* de Reus publica la siguiente carta:

«Villalonga 2 de Julio.—Ayer á las diez y media de la noche entraron en esta los defensores del Tercio, en número de 350, capitaneados por el Quico de Constantí. A las doce de la misma noche se marcharon en dirección á Garidells.

Durante su estancia en este pueblo, dice se pidieron dinero á algunos de los mayores contribuyentes, sin que pueda salir garante de esta noticia.

—Dice el *Diario de Avisos* de Zaragoza del día 2:

«En todo el día de hoy deben llegar á esta plaza, procedentes del ejército de Navarra,

una batería de artillería rodada y otra de ametralladoras, esta última al mando del capitán Sr. Vega.

«Esta noche, en el tren express de Navarra, debe llegar á esta ciudad de paso para Barcelona el batallón cazadores de Arapiles.

—Se lee en el *Iruñak-bat* del día 2:

«Uno de los encuentros de que ayer hablamos, ocurrió con la facción de Aspe y Goirina, que fué batida en la tarde del 28 en los montes de Ceberio por el regimiento del Príncipe, al mando del coronel Miranda, causando la cinco muerto y 14 heridos. Los facciosos se fraccionaron después de su derrota en varios grupos.

—Leemos en *La Lucha* de Girona.

No sabemos qué fundamento tendrá la noticia que anteayer circuló por esta capital de que los carlistas habían establecido en Mieras su cuartel general; que hay en dicha población de 700 á 800 soldados del pobre VII y que para ponerse al abrigo de cualquier sorpresa de parte de las fuerzas liberales, estaban ejecutando algunas obras de fortificación.

—Dice el *Iruñak-bat* de ayer:

«Ayer por la mañana en Ceñuri tuvo un encuentro una columna con la partida de Valsasco, cayendo prisioneros dos individuos que se creen jefes, pues uno de ellos lucía galones y faja y llevaba pantalón grance; el otro vestía de negro. También fué hecha prisionera una cantinera.

—En Santa Lucía de Yermo fué ayer alcanzada la partida de Aspe, que huyó dejando en poder de la tropa siete caballos.

—El cura de Elbar, Gabiola, llegó ayer á Ondarroa con una partida de 12 hombres, apoderándose de 3.000 reales.

—La insurrección carlista está ya en el período de una completa y final disolución; solo cabecillas, jefes y oficiales restan de aquellas facciones de mil y más individuos que había hace un mes. En los días 28 y 29 solamente, se han presentado más de 250 individuos procedentes de varias dispersiones con gran número de armas y municiones.

—La partida de Asla conquistada de 130 individuos, en Salinas de Eleniz el 28, y se disolvió el 29 á las seis de la mañana en el monte de Aramayona. Las armas quedaron en el monte con el cabecilla su hijo, Munain y cuatro titulados oficiales.

En Ozaeta se presentaron 21 de dicha facción y otro de la de Iturralde.

—Los carlistas presentados siguen siendo numerosos. Ayer se presentaron en las tres provincias y Navarra 230. De estos se presentaron 61 con armas en la capitania general, y además se recibieron dos carros de armas cogidos en el monte Alvína (Aramayona) por cazadores de Manila, de las que dejó abandonada la partida de Asla.

—El día 29 fué pasado por las armas el soldado del batallón Fijo de Ceuta que operaba en estas provincias.

Era natural de Tortosa, y habiendo intentado asesinar al sargento primero de la batería de artillería, donde sirvió, fué condenado á presidio, y terminada la condena pasó al Fijo de Ceuta á extinguir el tiempo que le quedaba. En esta situación, y asistente de un s. n. o. teniente, fué reprendido por su víctima en la noche del 27, á consecuencia de lo cual concibió la idea de asesinarlo, para lo que cargó el fusil; no reusó su intento entonces porque se hallaba alojado su compañía en la misma casa y no quiso provocar alarma. Al siguiente día, y cuando el batallón se hallaba formando, fué cuando realizó su intento.

NOTICIAS GENERALES

Ayer tardí debieron salir del puerto de Barcelona los buques de guerra vapor «Lepanto» y fragata «Victoria», con rumbo, según parece, á las aguas de los Alfaques y Tarragona.

Han sido nombrados jefes de las secciones de Fomento de Albicete, D. Esteban de la Jaldaz; de Alicante, D. Alejandro Mata; de Almería, D. José Garza; de Baleares, D. Juan Montaner; de Burgos, D. Jacinto Ontañón; de Cáceres, D. José Rodríguez; de Castellón, don Joaquín Gil Temprado; de Ciudad Real, don José Peñalver; de Córdoba, D. Diego Elías Paiba; de Gerona, D. Juan Espuñez; de Granada, D. José Guirado Lopez; de Huelva, don José Rodríguez Bazza; de Huesca, D. Nicolás Escuer; de Lérida, D. José Díaz Conde; de Lugo, D. Juan N. Quiroga; de Madrid, don José Vicente Cañavete; de Málaga, D. Lorenzo Jiménez Serrano; de Mérida, D. Nicasio Rozas; de Orense, D. Manuel Enriquez; de Oviedo, D. Ambrosio Loza; de Palencia, D. Juan Oja; de Pontevedra, D. Joaquín Escobar; de Salamanca, D. Cayetano Cárdenas; de Segovia, D. Carlos L. Menéndez; de Sevilla, don Manuel Rincon; de Soria, D. Antonio Michel; de Teruel, D. Lorenzo Lupayade; de Toledo, D. Antonio M. Pintado; de Valencia, D. Carmelo Navarro; de Valladolid, D. Felipe Calvo; de Zamora, D. Felipe Carriedo; de Zaragoza, D. Teodoro Paracuellos y García.

Ha sido agraciado con una encomienda de número de Isabel la Católica el promotor fiscal del juzgado de la Audiencia, D. Antonio Cabrera.

Ha presentado la dimisión de su cargo el auxiliar del ministerio de Gracia y Justicia Sr. Fernandez de la Hoz.

Se asegura que entre los empleados de la imprenta Nacional que quedarán cesantes con motivo del nuevo arreglo de aquel personal, se encuentran los Sres. Carratalá, Rojas, Illán, Díaz Tinoco, Saco y otros.

Ayer mañana á las siete tuvo lugar la conducción del cadáver del arzobispo de Toledo des-

de su casa-palacio hasta la estación del Mediodía.

A las siete menos cuarto empezó á reunirse el cortejo fúnebre en la calle de San Justo, poniéndose en marcha por el orden siguiente:

Rompian aquella una brigada de artillería rodada y un batallón de este arma de á pie, y otro de la fuerza ciudadana.

Después iban los asilos de San Bernardino con hachas, á los que seguían las mangas y clero parroquial.

Detrás iba el carro fúnebre arrastrado por seis caballos, y á este seguía el cortejo fúnebre presidido por los señores ministro de Gracia y Justicia, marqués de la Habana, marqués de Cervera, general Pampillon, brigadier Búrgos, el mayordomo de semana de S. M. el rey, señor marqués de la Ensenada, individuos de la Juventud católica, y comisiones de los cuerpos de la guarnición.

Daba la escolta de honor la compañía de veteranos de la milicia, una sección de la guardia civil, un carruaje de la real casa y el del difunto.

Cerrando la comitiva gran acompañamiento de carruajes particulares.

Ha sido nombrado secretario del gobierno superior civil de Puerto-Rico el Sr. Ayuso, oficial que fué del ministerio de Fomento.

Ya está completamente terminado el arreglo del personal de la comisaría de los Santos Lugares, habiendo sido repuestos en sus cargos todos los que fueron declarados cesantes por el Sr. Martínez Luna.

Procedente del ejército del Norte, ha llegado á Madrid el brigadier Salcedo.

Ha sido nombrado administrador de la fábrica de tabacos de Gijón el señor D. Juan Dusmet.

En la dirección de la Duda han sido declarados cesantes D. Rafael Alvarez, jefe de negociado de segunda clase y D. Carlos Lamadrid, oficial de la clase de terceros.

Ayer se dió posesión al ayuntamiento de San Fernando (Cádiz) destituido en el mes de Diciembre último.

El Sr. D. Bl. s. de Loma y Corradi ha sido nombrado administrador de la fábrica de tabacos de Alicante.

El Sr. Valcárcel, jefe de negociado de segunda clase, cesante, ha sido nombrado administrador de la fábrica de tabacos de Cádiz.

Ayer no llovió en ninguna provincia.

Por el arreglo hecho en la dirección general de Contribuciones han sido confirmados ó nombrados los funcionarios siguientes:

Jefes de negociado de 1.ª clase.—D. Miguel de la Cruz y D. Manuel Nuñez de Haro.

Idem de 2.ª.—D. José Calderón Llanes y don Casimiro Pío Garbayo.

Idem de 3.ª.—D. Joaquín Montemayor, en comisión, D. Ramon Fonseca, D. Santiago Salgado y D. Tomás Antunez.

Oficiales de administración de 1.ª clase.—D. Lúcas Fernandez Pinilla, D. Cándido Sanchez de Milla, D. José Torrijos y D. Manuel Bretón de Zapata.

Idem de 2.ª.—D. Francisco Belda, D. Ciriano García Viña, D. Serafín de Santiago y Saenz y D. Francisco de Sales Marcos.

Idem de 3.ª.—D. Modesto Moratalla, D. Pedro Mangado, D. Alfonso Llerena, D. Emilio Caña, D. Ramon Esteban Baeza, D. Victor Urquidí, D. Fernando Luis Bauret, D. Julio Heilin y Rubio, D. José Gomez Rubio y don Manuel Moreno.

Idem de 4.ª.—D. José María de la Torre, en comisión, D. Diego Sainz, D. Juan Nepomuceno Barrio, D. Joaquín Gutierrez, D. Florencio Illera, D. Nicol's Santafé Arellano, D. Juan Manuel Domínguez Aparicio y D. Pedro Lopez Perona.

Idem de 5.ª.—D. Saturnino Gomez, D. Ricardo Valcayo, D. Daniel Gil y Meléndez, don Juan de Dios Creag, D. Joaquín Tello, D. Camilo Oiva, D. Angel Palacio y D. Isidro Torres Muñoz.

Ha sido nombrado jefe de la intervención en la administración económica de Sevilla, don Rafael Garay, cesante de igual cargo en Granada.

Desde 1.º del actual el cuerpo de orden público de Madrid ha quedado sujeto al desecue general que sufren los empleados civiles.

D. Antonio Cereceda, empleado cesante, ha sido nombrado jefe de la administración económica de Murcia.

Ha sido nombrado oficial de la dirección de la Deuda D. Julian Reizguera, empleado cesante.

La empresa del teatro Nacional de la Opera tiene aju tados ya la orquesta y coros para la temporada que principiará en los primeros días del mes de Octubre próximo.

Ha sido repuesto en su destino de delegado de la compañía de ferro-carril de Aranjuez don Domingo Jimeno de Aguilar.

El día 15 aparecerá el primer número de *La Liga*, diario republicano.

Anoche tuvo lugar en el circo de Price la cuarta representación del baile en un acto titulado *Gracziela*, en que tomaron parte la señora Lamoureux y el Sr. Alfredo Soria. El público, que era, como siempre, numeroso, recibió á los artistas con marcadas muestras de

simpatía y aplaudió calurosamente los difíciles bailables que con notable agilidad y estremada elegancia ejecutó la señorita Luisa. El Sr. Soria también fué muy aplaudido, y el cuerpo de coros mereció la aprobación de los espectadores.

Al final del cuadro, el público llamó á escena á los no aables artistas, prodigándoles nutridos y justos aplausos.

Auguramos á la empresa un feliz resultado con la adquisición de los referidos artistas, y mayor aun si, como es de esperar, pone en escena algunos bailes en los que, según nuestras noticias, la señorita Lamoureux está á la altura de las primeras bailarinas.

Se ha dispuesto que regresen á Madrid los jefes y oficiales del cuerpo de Sanidad militar que se hallan afectos al cuartel general del ejército del Norte.

Habiendo legado 10.000 rs. á los pobres de esta corte el cardenal arzobispo de Toledo y entregada esta suma por los testamentos al vicario eclesiástico, ha sido distribuida entre las parroquias de la manera siguiente: 1.000 reales á cada una de las parroquias de San Millán, San Lorenzo, San Andrés y San Ildefonso; 600 á las de San Sebastián, San Marcos, San José y San Luis; 500 á las de San Ginés, San Martín, San Justo, Santa Cruz y Chambrí; 300 á las de San Gregorio, Santa María y San Pedro, y 200 á la de San Nicolás.

Grande es la concurrencia que asiste á las soirées que en el favorecido teatro de Variedades está dando la célebre y hábil profesora de ciencias ocultas Mlle. Benita Anguinet por la variedad que ofrece en sus lindos juegos de prestidigitación y por los magníficos cuadros eléctricos de M. Mordann; ambos espectáculos son muy aplaudidos y en particular Mlle. Benita que es llamada á la escena repetidas veces á recoger el premio de sus trabajos y los ramos de flores que le arroja el público entusiasmado.

Ha sido nombrado jefe de la administración económica de Córdoba, D. José María Delgado.

D. Rafael Oñana, jefe de negociado de tercera clase, cesante, ha sido nombrado interventor en la administración económica de Guadalajara.

Hemos leído en la prensa de Londres la noticia de que el hijo querido de Gladstone, el primer ministro de la Inglaterra, ha ingresado en la Iglesia católica, siendo bautizado como tal por el arzobispo de Westminster, cardinal Manning.

Su tía, la hermana de Gladstone, profesaba ya el catolicismo, y su ejemplo ha debido sin duda influir mucho en él.

La prensa y la opinión respetan altamente este hecho, el cual prueba cómo van estrechándose las afinidades entre los que ven necesario oponer el sentimiento cristiano y religioso á la incredulidad y á las malas pasiones de nuestra época.

Leemos en un periódico de Barcelona:

«Un asesinado se perpetró días atrás en Villanueva y Geltrú, que está llamando seriamente la atención del tribunal de aquella villa, por lo misterioso de las causas que lo envuelven.

Al regresar un sujeto á su casa á la caída de la tarde, encontró á su esposa tendida en el suelo, con una media en la mano que estaba fabricando.

Pidió auxilio á los vecinos que se lo prestaron, pero fueron inútiles cuantos esfuerzos practicaron para volverla á la vida.

Constituido el tribunal y el médico forense, se convino al momento en que había fallecido de un ataque apoplético, ya que ninguna herida se le veía; creyendo que una gota de sangre que había en la sien de la víctima, era causada por la caída.

Sin embargo, inspeccionada la cabeza mas detenidamente, se vió que era una herida con un punzon, bastante profunda, convenciónlose entonces que se había cometido un crimen.

Practicada la autopsia del cadáver, se encontraron siete punzadas mas que le habían atravesado el corazón y los pulmones, con la particularidad de no v. rs. ni una sola gota de sangre en el cuerpo. Practicáronse todas las diligencias que se creyeron oportunas en averiguación de los autores de tan horrible atentado, y hasta el presente han sido infructuosos los desvelos de los celosos señores juez y fiscal de aquel distrito.

Sabido es que M. Thiers ha tenido la suerte de ir recorriendo poco á poco casi todos los objetos artísticos ó muebles preciosos que tenía en su palacio de la plaza de San Jorge. Últimamente ha vuelto á su poder una pequeña estatua de mármol, de Cínova, según la firma que lleva al pie, la cual ha sido rescatada por su cuenta en Ginebra por la insignificante cantidad de 80 francos. Un vaso chinés que perteneció al palacio de verano de Pekín fué encontrado después de la insurrección en casa del general Bisson. La mayor parte de los objetos fueron hallados en los desvanes del Louvre.

La biblioteca de M. Thiers se ha reconstituido de modo que contiene ya otra vez los mismos libros que la componían antes de la época de la Commune, excepto unos veinte volúmenes.

Lo único que no ha podido hallar el presidente de la república son los numerosos documentos autógrafos que poseía, la mayor parte de los cuales se referían á los acontecimientos y á los personajes del primer imperio. Todos estos papeles, así como varios paquetes de cartas, han desaparecido y no hay esperanza de poderlos recobrar.

Todos los objetos encontrados se hallan co-

locados con mucho orden en un salon casi cónico al dormitorio de M. Thiers, donde permanecerán hasta que esté reconstruido el palacio de la plaza de San Jorge.

Con arreglo á la ley, se ha verificado en la diputación provincial el sorteo para la designación de los individuos de la misma que han de someterse á la nueva elección ó dejar de pertenecer á ella, resultando ser los señores D. Juan Ruiz Perez, D. Julian Morés, D. Manuel Ruiz Arenas, diputado electo por Alcantarillas, D. Julian Miera, D. Ricardo Lupiani, D. José Guerrero, D. Vicente Argenta, don Francisco Lasarte, D. Emilio Sancho, D. Pablo Gonzalez Medrano, D. Ignacio Suarez Garcia, D. Evaristo Gonzalez Maldonado, D. Mariano Camacho, D. Esteban Samaniego, D. Vicente Tricio, D. Félix Sanchez Blanco, D. Luis Aner, D. Luis Gujardo, D. Vicente Floreu, D. Satorio Fernandez y D. Miguel Carranza.

En Londres empiezan después de la huelgas las grandes Asambleas de obreros, á quienes van faltando los recursos de sus sociedades. En la plaza de Trafalgar se han pronunciado el domingo y sábado últimos discursos bastante apasionados y violentos. El Parlamento acabará por fijarse en esta grave situación social.

La sesión celebrada el 1.º de julio por la Asamblea de Versalles, fué lamentable por el espectáculo que en ella dieron los partidos políticos, justamente el día en que se leía el tratado tan triste por sus recuerdos entre Francia y Alemania para el pago de la colosal indemnización de guerra. Como Thiers pretendiese sacar siempre adelante su impuesto sobre las primeras materias, Mr. Rouher, accediendo en la tribuna á otros diputados, pidió al presidente de la república los datos necesarios para saber á cuánto podían ascender los ingresos por este concepto, puesto que vigentes los tratados de comercio con varias potencias, no debía en su sentir esperar grandes rendimientos en los primeros tiempos, sacrificando así la libertad comercial y sus buenas relaciones con el mundo sin compensación alguna.

Moderado al principio en sus respuestas Thiers, bien pronto perdió la calma digna del hombre de Estado, y atacó duramente al principal ministro del imperio, no solo por la que llamó su política dictatorial en los tratados de comercio que dice impuso á la Francia, sino por las calamidades de la guerra, mas vivas el día en que se daba cuenta á la Asamblea de un tratado que consignaba tan grandes sacrificios como terribles humillaciones para el orgullo francés.

Ya antes de esta réplica la izquierda republicana había querido sofocar cien veces la voz de M. Rouher con los mis terribles apóstrofes de traidor, tirano, vice-emperador, y pidiendo hasta su expulsión y muerte. Grevy, el presidente de la Asamblea, lo amparó noblemente, sosteniendo el derecho que tenía para defender sus opiniones en la tribuna, y Rouher, por su parte, con dignidad y elocuencia, declaró que se gloraba de los tratados de comercio, que habían desenvuelto la prosperidad de la Francia, siendo esta el gran consuelo y su poderosa fuerza en la desgracia, teniendo á honor el detenerlas hoy.

Pero la lucha se reprodujo mas terrible que nunca al leerse el tratado entre Alemania y Francia, que ademas de abrir de nuevo todas las heridas no ce radadas de la patria común, evocaba inevitablemente la memoria del imperio, que declaró la guerra, y de los revolucionarios de Setiembre, que tanto agravaron los males de tan funesta campaña. Cuando se lee la espantosa cifra de los 5.000 millones, la izquierda apasionada, encarándose con el ministro del imperio, le gritó: «Mr. Rouher, ahí tenéis vuestra obra;—¿á lo cual otra voz, tal vez bonapartista, en la derecha, al ver que se aplazaba hasta 1875 la ocupación de la fortaleza de Belfort, grita:—«Escuchad bien, Mr. Julio Favre, á lo que ha conducido vuestro funesto tratado de Francfort.»

Los gritos, los insultos, los apóstrofes se cruzan entre todos los miembros de la Asamblea, el presidente no puede dominar el tumulto, y todo esto en presencia del embajador de Alemania, que asistía desde la tribuna á esta tristísima y anti-patriótica sesión.

Pildoras Holloway.—Para purificar la sangre.—Un día se descubrió esta medicina, se reveló al mismo tiempo un gran principio curativo, se dice la necesidad de tener pura el sangre que es el manantial de la vida. Este tratamiento racional no tarda en reemplazar completamente el antiguo pero ineficaz sistema de sangrar y de administrar eméticos destructivos y preparación s. me curiales que habían martirizado al público por espacio de siglos y siglos. La purificación tanto de los sólidos como de los fluidos es el objeto que se propuso obtener el Profesor Holloway cuando inventó sus maravillosas medicinas; y reinó noblemente han ecutado su ardua tarea. Esta es una verdad reconocida y apreciada en ambos hemisferios. Para renovar el apto y para remover el aturdimiento, la falta de memoria, los ataques de bilis, y la constipación habitual, las Pildoras Holloway son mas eficaces que ningún otro remedio; y fortifican todo órgano que está cayendo gradualmente en un estado de debilidad.

Aguja Circasiana.—El Dr. Toleman, de Londres, dice con respecto á este preparado: «Habiendo analizado los ingredientes del *Aguja Circasiana*, certifico que no contiene materia alguna nociva á la salud.

Firmado.—Dr. Toleman.—M. R. C. S. Renta perpetua al 3 por 100, 26-80. Pequeños, 27-00. Renta perpetua exterior al 3 por 100, 31-00. Bonos del Tesoro, 73-75. Idem en cantidades pequeñas, 74-40. Billetes hipotecarios, 2.ª serie, 101-00. Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2-000 rs., 00-00. Obligaciones generales por ferro-carriles de 2.000 rs., 52-90. Idem de Alfrá Santander de 2.000. Acciones del Banco de España, 190-00.

SECCION MINERA.

De nuestro apreciable colega la *Revista Minera* tomamos lo siguiente:

SECCION DOCTRINAL.

Estudio sobre la aplicación de la dinamita a los trabajos subterráneos.

(Continuación.)

Desde el principio de estos ensayos reconocí que los productos que habíamos recibido con el nombre de dinamita núm. 3, eran mezclas diferentes con cantidades variables de nitroglicerina.

En las cajas de la segunda remesa los cartuchos chicos y los cartuchos grandes, ofrecen el mismo aspecto y su composición es también idéntica.

En las demás cajas, por el contrario, los cartuchos y cebos ofrecen caracteres exteriores diferentes de los cartuchos ordinarios y corresponden a una composición distinta.

A. Dynamita, variedad roja, sobre 100 gramos.

Materia arcillosa ferruginosa 0,60.

Hulla y arena, 0,64.

Nitrato sódico, 63,00.

Nitroglicerina, 30,76.

Total, 100,00.

La nitroglicerina se había determinado por diferencia.

Su determinación directa por disolución en éter alcohol y precipitación por el agua a una temperatura de tres a cuatro grados, me ha dado una proporción de nitroglicerina de 28,20 por 100.

B. Dynamita, variedad blanca.

Serrin, 10,00.

Silice, 7,50.

Nitroglicerina, 82,50 (por diferencia.)

Total, 100,00.

Otro ensayo de esta misma variedad ha dado:

Serrin, 12,00.

Silice, 8,00.

Nitroglicerina, 80,00 (por diferencia.)

Total, 100,00.

C. Dynamita, variedad gris:

Yeso, 9,00.

Materia arcillosa, 15,50.

Nitroglicerina, 75,50 (por diferencia.)

Total, 100,00.

Si decimos ahora que las primeras cajas contenían cartuchos de la composición B y C, y que en las últimas todos los cartuchos tienen la composición A, quedará explicada la divergencia de resultados; en efecto, no puede esperarse el mismo poder explosivo de dos mezclas, la una con 30 por 100 y la otra con 75 por 100 de nitroglicerina.

CA ITULO II.

Algunos detalles sobre la historia industrial química de la Dynamita.

La nitroglicerina, cuyo uso se ha generalizado desde algunos años a esta parte, parece haber desaparecido de las aplicaciones industriales.

Las espantosas desgracias ocasionadas por el manejo y transporte de esta terrible sustancia la han hecho condonar por la mayor parte de los ingenieros, unánimes, por otra parte, en reconocer los grandes servicios que de ella podían esperarse en el caso de llegar a disminuir los riesgos de su empleo.

El propagador infatigable del aceite explosivo, el sueco Dr. Alfredo Nobel, encontró hará unos seis años, un método para hacer aplicable la nitroglicerina a los usos industriales,

disminuyendo, según dice, el peligro, de tal modo, que el uso de la nueva materia es aun menos espuesto que el de la pólvora ordinaria.

Para no recordar el nombre de nitroglicerina de siniestra memoria, el Sr. Nobel ha dado a su mezcla explosiva el nombre expresivo de dinamita.

La dinamita, según expresa su inventor, es una mezcla de nitroglicerina y de una materia silicea particular en proporciones variables.

MM. Javal y Garnier en el tomo XV, entrega 8.º del Boletín de la Industria minera dice que:

«Esta nueva sustancia (la dinamita) no es más que una mezcla de 75 partes de nitroglicerina y 25 de silicea en polvo.

«Se obtiene así un cuerpo sólido, arenoso, amarillento, parecido al azúcar no refinado, de un peso específico de 1,6, y gozando además de toda la potencia de la nitroglicerina, sin tener la gran facilidad explosiva de esta.

«Un simple choque puede hacer detonar.»

D. Mariano Zúñiga en su nota publicada en la *Revista Minera* atribuye también a la dinamita la misma composición y el mismo peso específico.

En fin, en una noticia sobre esta sustancia, publicada por M. A. Brill, encuentro el extracto siguiente de un folleto de M. Trautz, ingeniero militar austriaco.

«La dinamita es una mezcla mecánica de nitroglicerina y de silicea porosa....

«La mezcla mas rica contiene 75 por 100 de nitroglicerina y 25 por 100 de silicea.

«Esta silicea se atrae en Oberloe cerca de Unterlass, en Hannover.»

(Se continuará.)

COTIZACION.

Operaciones verificadas en esta última semana.

Sierra Almagrera.	AL CONTADO
Recompensa.	9500
Ramo de flores.	8000
Idem de partido.	22000
Angelina.	5000
Paraíso.	7500
Medio mundo.	9000
Dos mundos.	4500
Antonia.	1000
Familiar (Mina Verdad).	1200
Brevedad (Miel blanca).	800
Georgina.	1100
Criadero, de partido.	1300
San Jerónimo.	1600
Santa María Magdalena (antes Huertas).	1000
Convenio de Vergara.	4000
Fraternidad (de partido).	2500
Madriñeño, de sociedad.	3700
Idem, de partido.	2200
Los Trabucos.	1000
Lealtad, de partido.	700
Arrogante, de sociedad.	1000
San Andrés, de sociedad.	4000
Ciudad Real.	
San Isidro, de partido.	9000
Provincia de Tarragona.	
Fa set.	14000
Provincia de Jaen.	
Amigos de Reding.	80000
Vigilancia.	10000
Provincia de Granada.	
La Capileira.	1000

Boisa de Madrid del 4 de Junio de 1872.

FONDOS PÚBLICOS.	Publicado
Renta perpetua del 3 por 100.	26-80
Pequeños.	27-00
Tít. del 3 p. 100, procedente del dif.	00-00
Renta perpetua exterior al 3 p. 100.	31-00
Pequeños.	33-75
Deuda del personal.	39-00
Billetes Hips. B. de Esp. 2.ª serie.	101-00
Idem, idem, de la 2.ª serie.	00-00
Bonos del Tesoro, de 2.000 rs.; 6 por 100 interés anual.	74-75
Idem en cantidades pequeñas.	74-40
Resguardos de la Caja de Depósitos.	80-25
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 6 POR 100 ANUAL.	
Canal de Loz., de 1.000 rs., 8 p. 100.	00-00
Oblig. grales., por F., de 2.000 rs.	53-00
Idem, id., id. (nuevas) de 2.000 rs.	00-00
Idem, id., id., de 20.000 rs.	00-00
Idem, id., id. (nuevas) de 20.000 rs.	00-00
Acciones del Banco de España.	000-00
Hé aquí el resultado de la recaudación obtenida sobre los artículos de comer, beber y arder:	
PUNTOS DE RECAUDACION.	PTAS. CS.
Toledo.	2.104-93
Seg. via.	1.433-46
Alcoba.	2.413-82
Alcalá ó carretera de Aragón.	473-09
Bilbao.	571-38
Estación del Mediodía.	7.138-36
Idem del Norte.	3.166-53
Diligencias y correos.	2-34
Matadero.—Arbitrio sobre las carnes.	7.674-81
De nieve en el presente mes.	
Total.	25.070-81
Madrid 4 de Junio de 1872.—El alcalde presidente, marqués de Sardoal.	

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

SANTO DE HOY.

Santa Filomena, virgen, y San'a Zoa, mártir, y San Miguel de los Santos, confesor.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Teatro y Circo de Madrid.

A las nueve de la noche:
La liquidación social.
Flama ó la hija del fuego.

Jardín del Buen Retiro.

A las ocho y media de la noche:
El teatro en 1876.
Baile.—Intermedio de banda militar.

Circo y Teatro de Price.

A las nueve de la noche:
Graciela por los notables artistas Mlle. Louise Lamoureux y M. Alfred Soriu.—Los indios Rajar y Samjó.

Horticultor.

Se acaba de recibir en el establecimiento de horticultura de Luis Guay, calle de la Palma Alta, núm. 38, una gran remesa de plantas, como son camelias, azaleas, redondinos, rosas, copa, id. francos de pie de Bankin, árboles verdes de todas clases, frutales altos y enanos de las mejores clases que se han conocido. Se reciben encargos para dentro y fuera de Madrid, todo á precios económicos.

DOÑA Josef Parrado admite señoras en estado interesante y asiste á domicilio. Espíritu Santo, 35 triplicado, 2.º interior.

SE COMPAN bibliotecas libros antiguos y modernos y papel por arrobas. Arenal, 5, puesto de libros.

DESCUENTO arreglado de cupones, bonos y billetes del Tesoro amortizados, resguardos y residuos de la caja de Depósitos y otros valores. Peninsular y Comercial. Abada, 25, principal.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

VAPORES-CORREOS INGLESES PARA RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO, ARIKA, ISLAY Y CALLAO DE LIMA.

saldrán los magníficos vapores

CHIMBORAZO, de Lisboa el 19 de Julio.—TACORA de Lisboa el 4 de Agosto.

Pasajes directos desde Madrid á Rio-Janeiro, Montevideo ó Buenos-Aires, 2.200 rs. en segunda y 1.140 en tercera.
Deben tomarse con anticipación. Para pasajes y fletes dirigirse al agente de la compañía en Madrid.

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALÁ, 12.

SALUD

Los PILDORAS DE MANZANILLA de Norton premiadas en la Exposición de Valladolid de 1871, son la «medicina mas importante de familia». Con ellas se previene el contagio y muchas enfermedades, se curan la indigestión, bilis, flatos, ataques de nervios, enfermedades del hígado y del estómago. Son también el remedio mas seguro contra los efectos que en la naturaleza y en los nervios producen los cambios atmosféricos y bebidas así que, para los que viajan, les son absolutamente indispensables, porque, ¿quién sabe lo que come y bebe fuera de su casa?

Se hallarán en todas las buenas y mas acreditadas farmacias de España, pues apenas habrá ninguna que se considere tal que deje de tenerlas, y en ellas se podrán obtener gratis prospectos; pero si por falta de buenas farmacias en alguna localidad no se pudiesen obtener ni los prospectos ni las pildoras, entonces se podrá recibir gratis por el Correo dichos prospectos, y las pildoras por el mismo conducto, lo mismo que una carta previa el envío de 13 rs. en sellos de franqueo, dirigiéndose á MADRID SHO O AND SALE ROOMS, HORNO DE LA MATA, 9, principal á donde también los señores farmacéuticos pueden dirigir sus pedidos.

GRAN FABRICA DE GUANTES Y CORBATAS.

Antes de Clement, hermanos.

Manuel Arroyo, dueño del establecimiento, participa á su numerosa clientela las reformas que ha introducido en la fabricación de guantes y surtido de corbatas.

CARRETAS, NUM. 13.

FARMACIA DE ESCOLAR.

PILDORAS DE LARRA.

Escelentes contra el herpetismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que nos hacen, las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias, son su mejor garantía.—Caja con su explicación, 16 rs.

PILDORAS DE FOR.

Eficaces contra las enfermedades secretas.—Precio, 16 rs. caja.

Unico depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3.

CELEBRES PILDORAS INGLESES.

Especiales contra las blenorragias y leucorreas ó flores blancas, y superiores á las cápsulas Mothes, bolos de Albert, Raquin y demás preparados extranjeros.—Caja y método, 18 rs.

PILDORAS DE FRANKLIN.

Son de una acción pronta y segura contra los catarros laríngeos, bronquiales y pulmonales crónicos. Tres años de una celebrada éxito patentizan su verdad.—Caja, 20 rs.
En pedidos de seis cajas en adelante, descuento de un 25 por 100.

LUIS PESCADOR,

maestro sastre de la Universidad central.

PELIGROS, 3, PRINCIPAL IZQUIERDA.

Primera casa en Madrid en ofecion y venta de trajes de doctor y licenciado, mantos de todas las órdenes militares, del Santo Sepulcro y San Juan de Jerusalem, así como todo clase de ropa talar para sacerdotes.

Gran surtido de paños, merinos blancos y negros, rasos, terciopelos y demás efectos para confección de dichos trajes.

Surtido de borlas de do tor, birretes de licenciado y vuellillos para togas de jueces, magistrados, y catedráticos.

Hay paños anchos merinos, y berritines para hacer manteos sin piezas.

ESCOPETAS Y REWOLVERS.

Garantizados y probados en el banco de pruebas á precios fijos de fabrica.

Cartuchos para escopetas Lefauchaux de todas clases y de nueva invención, sin escape alguno de gas.

Bazar de Armas y efectos de Caza, Carretas, 8, entresuelo.

N O mas Reina de las tintas.—Nuevos inventos para escribir el com r io.—Tinta de lila; 5 rs. frasco, 9 cuartillo.—Tinta azul, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.—Tinta roja, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.—Tinta verde, 6 rs. frasco, 11 cuartillo.—Tinta negra, 4 rs. frasco, 7 cuartillo.

Son aromáticas, no se alteran. Secan en el acto y dan un acción á las plumas.

Frascos de todos colores; para prueba, viaje y bolsillo, á real.

Jardines, 5, y Tres Cruces, 1 principal. 25 por 100 de descuento.—L. Brea.

ALMACEN DE MUSICA

Y PIANOS.

DE N. TOLEDO.

Calle de Valverde, n.º 1. cuadruplicado.

MADRID

NOVEDADES MUSICALES PARA PIANO.

DINORAH, 36 rs. preciosos wals de dicha ópera, 14 rs.

GALIA, de Gounó, 12 rs.

VERGISSMEINICHT (No me olvides), bonita tanda de walses, de Waltenfeld, 16 rs.

LA NOCHE, tanda de walses de Metra, 14.

Se ha concluido de publicar el tomo de Ketterer con 17 composiciones escogidas, 30 rs.

Unico depósito del nuevo método de D. M. de la Mata, adoptado como obra de texto en todas las clases de piano de la Escuela Nacional de Música de esta corte; consta de cuatro partes, cada una 20 rs., comp. to, 70.

También se ha recibido la ópera y varias transcripciones de LEROICAROTTE, de Offenbach, y las magníficas y baratas ediciones alemanas de todos los autores clásicos en volúmenes y obras sueltas. Extraordinario surtido de toda clase de música. Se remiten catálogos.

Piano de ocasión, de siete octavas, 4.400 rs.

Ayuntamiento de Madrid

COLEGIO INTERNACIONAL

dirigido por

D. NICOLAS SALMERON,

Catedrático de la Universidad de Madrid

Primera y segunda enseñanza.—Preparación para carreras especiales.

Es el unico Colegio de España donde se han establecido los dos planes vigentes de segunda enseñanza.—Los alumnos estudian en textos formados por los mismos Profesores.

En los cinco años que cuenta de existencia el Colegio, solo ha habido tres alumnos suspensos, de cuyo número en cambio ha excedido el de los premiados en cada curso.—En el último han sido premiados: D. José Parra (Literatura), D. Mario Fernandez de las Cuevas y D. Enrique Gallardo (Historia Media y Moderna), D. Antonio Usara (Lógica), D. Abelino Tames (Historia Antigua), D. Andrés Barthe y Don Antonio García Montecavero (Geografía).

Hay un espacioso y bien montado gimnasio, y un extenso jardín destinado al recreo de los alumnos internos y medio-pensionistas.

CALLE ANCHA DE SAN BERNARDO, NUM. 19.

INTERESANTISIMO á todos los que se bañen, se hayan bañado ó tomen las aguas naturales ó compuestas.—Aceite de Bellotas con sávia de coco natural, para los cabellos, para la epidermis de toda la superficie humana y para echar unas gotitas en los oídos antes y después del baño, y por este medio se evitan sorderas, zumbidos y otras molestias.

Diez años de experiencia y crédito creciente; las infinitas recomendaciones certificadas de médicos higienistas, alópatas, homeópatas, farmacéuticos; las de mas de 500 periódicos de las cinco partes del mundo; la reciente proposición hecha de 100.000 duros por una respetable casa americana por la adquisición de secreto y fabrica; prueban evidentemente que es el primer cosmético medicinal que se ha conocido en los 5.875 años que tiene de edad el mundo histórico.

Leed lo que decía *La Política* en 15 de Julio último:

«A los banistas.—Si para toda clase de personas es utilísimo el «Aceite de Bellotas» con sávia de coco equato al que ya en otras ocasiones hemos recomendado como inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza, para nadie quita tiene una aplicación tan directa y recomendable como para los banistas; sabido es, en efecto, que la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños, perjudica al muchísimo al cabello, y nadie ignora tampoco la acción destructora que en él ejercen los cloruros, potasas, sulfuros, carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales y marítimas.

Ahora bien: el Aceite de Bellotas con sávia de coco, inventado por el señor L. de Brea y Moreno, neutraliza todos estos defectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndolo nient s que lleva consigo la hidratación. Por esta razón nacaramos á todos los banistas que no olviden en su necesidad de viaje un frasco siquiera de aquel precioso líquido.»

Se vende en la calle de las Tres Cruces, núm. 1, cuarto principal, Madrid, á 6, 12 y 18 reales frascos, con mi nombre en el vidrio, capsula y prospecto y la etiqueta firmada, porque hay falsificadores. Por mayor se hace 25 por 100 de descuento de almacén.

Dirigirse al inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. en particular y de todo el Atlas en general.

Nota.—Tenemos 2.500 puntos de venta en las mas importantes farmacias, droguerías y perfumerías de América, Asia, Europa y la Oceania, donde también se vende la famosa «Aguja aromática» de la Península, con aroma del Ecuador, de 37 grados, superior á la tintura de América, «Aguja de Colonia, Boto, Carmelitas, Florida, Boye», y para todos los usos y aplicaciones de cosmeceuticas, refresco, mareos, sustos, baños, etc., y para todos los usos y aplicaciones de cosmeceuticas, como medicamento: 8 rs. frasco y 36 rs. botella de un litro, y el famoso café de Bellotas con almendra de coco, para curar en una hora la diarrea, la disenteria, pujos, con una, dos ó tres tazas, como uno de santo, á 12 rs. caja, de una libra, y 6 de media.

Exigir el nombre en el vidrio, L. de Brea y Moreno, inventor.

Madrid.—Imprenta de J. Peña, Olivar, 22.